



PREPARAR - PLANTAR - CULTIVAR - COSECHAR - PRESERVAR



DIEZ INDICADORES DE LAS IGLESIAS QUE MÁS CRECEN

Por favor califica cada pregunta del 1 al 10, siendo Diez (10) la más alta calificación, y Uno (1) el puntaje más bajo

1. Nuestra congregación esta apasionada por el crecimiento del Reino de Dios y lo coloca como una prioridad.	
2. La junta de nuestra Iglesia coloca con frecuencia el crecimiento como un punto alto en la agenda.	
3. Tenemos un efectivo ministerio de oración con grupos bien organizados de oración que se reúnen regularmente para orar por los perdidos.	
4. Somos intencionales en cuanto al crecimiento y constantemente equipamos a los miembros de iglesia de acuerdo a sus dones para cumplir múltiples facetas y actividades a la comunidad.	
5. Nuestra Iglesia se está proyectando activamente con su programación para satisfacer las necesidades de la comunidad.	
6. Cada año tenemos planeado una variedad de actividades de cosecha con el fin de presentar la verdad según lo entiende la IASD.	
7. Tenemos un plan bien definido de atención a los nuevos conversos y un fuerte programa de actividades sociales.	
8. Nuestra Iglesia demuestra amor, compañerismo y aceptación a las personas que asisten por primera vez y que quieren volver de nuevo.	
9. Nuestro servicio de adoración es Bíblico, relevante e inspirador con un sabor exclusivamente Adventista.	
10. Nuestra iglesia tiene un plan estratégico para el crecimiento que ha sido socializado y mutuamente acordado por los líderes, y votado por la junta de la iglesia.	
TOTAL DE PUNTOS	

EVALÚE SU CRECIMIENTO

Menos de 60 Poco o nada de crecimiento

De 60 – 70 Crecimiento lento

De 70 – 80 Crecimiento moderado

De 80 – 90 Crecimiento rápido

De 90 – 100 Crecimiento extremadamente rápido.



INTRODUCCIÓN

CRECER es una iniciativa del Departamento de Ministerios Personales y Escuela Sabática de la Asociación General, que proporciona educación y recursos para ayudar a las iglesias locales en la gran misión de hacer discípulos.

Crecer sigue el método agrícola de ganar almas enseñado por Jesús, enfatizando el evangelismo como un proceso y no simplemente como un evento.

Jesús ilustró esta actividad evangelística en curso usando el ciclo de la cosecha. Habló de la parábola del sembrador, en la que la semilla representaba la Palabra de Dios y la tierra representaba el corazón (ver Lucas 8:11, 12, 15). Y se refirió al gran cuerpo de la humanidad como “campos” que “ya estaban blancos para la siega” (Juan 4:35).

Siguiendo el modelo de crecimiento de Jesús, podemos dividir el proceso de hacer discípulos en cinco fases esenciales:

1. **PREPARAR** la tierra del corazón con amistad y servicio.
2. **PLANTAR** la semilla con contactos espirituales o con literatura y mensajes.
3. **CULTIVAR** el interés espiritual con estudios bíblicos continuos.
4. **COSECHAR** decisiones con apelaciones a seguir a Cristo y ser bautizado.
5. **PRESERVAR** la cosecha con el discipulado continuo de los nuevos miembros.

Para que una iglesia realmente crezca, necesita una fuerte actividad evangelística en CADA FASE del proceso de formación de discípulos. Por lo tanto, se anima a cada iglesia local a establecer las siguientes 5 metas ministeriales:

1. Ministerios de toda la iglesia para atender a la comunidad: preparar
2. Ministerios activos de literatura y medios: *plantar*
3. Ministerio vibrante de estudio bíblico: *cultivar*
4. Evangelismo público regular: *cosechar*
5. Ministerio de Discipulado Sistemático: *Preservar*

El evangelismo es un proceso del cual el evangelismo público es la parte de la cosecha. Se necesita mucha preparación para que el evangelismo puro tenga éxito. El proceso de evangelismo incluye la preparación, la siembra, el cultivo, la cosecha. y la preservación.

Desafortunadamente, en un esfuerzo para retirar los aspectos negativos del evangelismo público, algunos terminan descuidando otras partes. Esas personas están dispuestas a sembrar y cultivar, pero nunca cosechan mucho. El resultado es que tal cosecha no se hace, lo que puede resultar más peligroso para la salvación de las personas que cuando se intenta cosechar sin haber sembrado. Ambas situaciones son incorrectas.

La desventaja que presenta la obra de focalizar el evangelismo público es que algunas personas pueden malinterpretar y pensar que ese es el aspecto más importante del proceso de evangelismo. Por tal motivo, deseo hacer claro desde el comienzo que, aunque estamos enfocando el proceso de cosecha, ese enfoque no excluye la preparación, la siembra, el cultivo y la conservación, como partes vitales del proceso de evangelismo.

El evangelismo debe ser visto como un proceso que conduce al discipulado, y no sólo un evento que conduce a la membresía. Mientras que el aumento de miembros es el resultado directo de la evangelización, la gran comisión señala que cada creyente debe madurar y transformarse en un discípulo que a su vez ministra. La tarea de la evangelización no está terminada hasta que los nuevos creyentes son nutridos, capacitados y desplegados para ganar almas por sí mismos.

Las iglesias evangelísticas son iglesias que crecen. La iglesia del Nuevo Testamento le daba prioridad al evangelismo. Ellos compartían la Palabra de Dios llenos de confianza, anticipando la bendición del Espíritu. Hechos 4:31; 5:42; 8:4.

El discipulado debe ser visto como parte integral del proceso de

evangelización, no sólo un apéndice de “seguimiento” después de una campaña evangelística. Ganar miembros sin transformarlos en discípulos, es en última instancia, autodestructivo.

No existe iglesia sin evangelismo. Si sacamos el evangelismo de la iglesia, esta se convierte en un club social. La iglesia es un poderoso movimiento misionero, motivado hacia la acción por el Señor Jesucristo, con el propósito expreso de ganar personas para Cristo. La Iglesia no tiene más razón de existir que la de alcanzar almas perdidas.

El evangelismo en todas sus facetas, y principalmente en la parte de la cosecha, no es un esfuerzo humano, como si el trabajo arduo de seres humanos pudiera influenciar a alguien a servir a Jesús. A pesar de las fragilidades humanas, Dios usa a las personas como sus instrumentos para alcanzar a quienes están perdidos. Pero nunca debemos olvidar que por detrás de todo eso está el maravilloso poder del Espíritu Santo.

“El evangelismo, verdadero corazón del cristianismo, es el tema de fundamental importancia para las personas que han sido llamadas a dar a conocer a un mundo condenado el último mensaje de amonestación de Dios. Vivimos en las últimas horas de la historia del planeta, y el mensaje adventista, que se proclama a fin de alistar a un pueblo para el regreso del Señor, debe convertirse en un fuerte clamor, para que resuene hasta en las regiones más apartadas de la tierra” (El evangelismo, p. 5).

Nuestro reconocimiento y gratitud a los líderes de Ministerio Personal de la Conferencia General por colocar a nuestro alcance este valioso material para ayudar a las iglesias locales en la gran misión de HACER DISCÍPULOS.

Con mucho aprecio.

William Barrero Sáenz
Ministerio Personal UCN



I. PREPARAR



La primera fase en el proceso de hacer discípulos es **PREPARAR** la tierra del corazón. Cuando nos acercamos a las personas en amistad y servicio, demostramos que nos preocupamos y nos ganamos su confianza. Los actos individuales de bondad amorosa, ayudan a preparar los corazones para recibir la verdad del Evangelio:

“Los sembradores de la semilla tienen una obra que hacer al preparar los corazones para recibir el Evangelio... Con la simpatía de Cristo, debemos acercarnos a los hombres individualmente y procurar despertar su interés en los grandes temas de la vida eterna. Su corazón puede ser tan duro como la carretera trillada, y aparentemente puede ser un esfuerzo inútil presentarles al Salvador; pero, aunque la lógica no se mueva y los argumentos no puedan convencer, el amor de Cristo, revelado en el ministerio personal, puede ablandar el corazón de piedra, de modo que la semilla de la verdad eche raíces”. (*Christ's Object Lessons*, p. 57)

Meta de la iglesia local - Ministerios comunitarios de toda la iglesia

Para asegurar que el suelo se esté preparando activamente, las iglesias locales deben participar activamente en Ministerios Comunitarios de toda la Iglesia para atender las necesidades de las personas en sus territorios. Toda la iglesia se debe involucrar y no solo unas pocas personas

que dirigen un centro de servicio comunitario o un puñado de personas que tienen una escuela de cocina. Es muy importante determinar las necesidades de la comunidad y comprometer a **TODA LA IGLESIA** en el alcance y servicio a la misma.

Para detectar las necesidades de la comunidad, las encuestas siempre serán un recurso importante.

Las encuestas son la estrategia más frecuentemente mencionada para encontrarse cara a cara con un no creyente. Se pueden usar para preceder las conversaciones de la reunión del equipo, brindarle más información sobre los valores e intereses de su audiencia y, obviamente, brindar una oportunidad natural para la transición al Evangelio. También podemos controlar el flujo de nuestros contactos. A medida que necesitamos más contactos, realizamos más encuestas.

Las encuestas son utilizadas con mayor eficacia por las personas que las ven como una forma de establecer una relación significativa, tener una conversación inteligente con un extraño y una oportunidad para comunicar su fe de manera efectiva.

Nota: Puede encontrar una encuesta para detectar las necesidades de la comunidad en <https://www.unioncolombiana.org.co/> Evangelismo – Recursos.

Aquí hay 7 claves para los ministerios comunitarios de toda la iglesia:

- 1. ELIGE** un líder de servicios comunitarios para dirigir y organizar los ministerios de la iglesia que irán a servir a la comunidad.
- 2. PROGRAMAR** eventos regulares del ministerio de salud (exposiciones de salud, escuelas de cocina, consultorio Psicológico, escuela de padres, expo-familia etc.).
- 3. DESCUBRA** otras necesidades de la comunidad local, que pueden implicar ponerse en contacto con líderes cívicos (alcalde, jefe de policía, jefe de bomberos, jefe de Junta de acción Local etc.)
- 4. REALIZAR** proyectos para bendecir a su comunidad y construir relaciones para un ministerio posterior.
- 5. INVOLUCRAR** a todos los miembros de alguna manera: ministerios de salud, proyectos de servicio comunitario, ministerios humanitarios, ministerios de necesidad, seminarios de finanzas, etc.

6. **PROPORCIONAR** apoyo de liderazgo: promoción, apoyo financiero y participación.
7. **ORE** por los colaboradores y por la salvación de las almas a través de ministerios comunitarios basados en las necesidades.

“Jesús anduvo haciendo bienes”. (Hechos 10:38). ¡Y nosotros también!

“Cuando se lleva a cabo correctamente, la obra de salud es una brecha de entrada que abre el camino para que otras verdades lleguen al corazón” (*Testimonios para la Iglesia, vol. 6, pág. 327*).

“El método de Cristo por sí solo dará verdadero éxito en alcanzar a la gente. El Salvador se mezcló con los hombres como quien deseaba su bien. Mostró su simpatía por ellos, atendió sus necesidades y se ganó su confianza. Luego les dijo: Síganme”. (*El ministerio de curación, p. 143*).

EL SIERVO DE DIOS LLAMADO A PREPARAR EL TERRENO PARA SEMBRAR LA SEMILLA DEL EVANGELIO:

- Se da cuenta que toma tiempo el preparar la tierra.
- Siempre está buscando el equipo y herramientas apropiados.
- Valora el tiempo. Sabe cómo trabajar duro y utilizar el manejo de tiempo de una forma eficaz.
- Nunca va a sus tierras sin sus herramientas.
- No lo sabe todo. Invita expertos para que lo ayuden.
- Abona muy bien el terreno para conseguir que las raíces germinen en buenas condiciones.
- Busca elno más fértil.

II. PLANTAR



Después de preparar el terreno con amistad y servicio, la siguiente fase en el proceso de formación de discípulos es **PLANTAR** semillas de verdad espiritual. Esto se logra introduciendo elementos espirituales en nuestras conversaciones, ofreciendo testimonios personales o compartiendo literatura o medios llenos de verdad. Plantar la semilla de la Palabra de Dios puede crear interés espiritual si el suelo del corazón es lo suficientemente fértil. Plantar estas semillas es absolutamente esencial si alguna vez queremos obtener una cosecha espiritual:

“El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará” (2 Corintios 9: 6).

“Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas”. (Sal. 124:5-6)

Siembre semillas con conocimiento, cuide el campo y le producirá una buena cosecha. - Ningún campesino siembra las semillas y se aleja olvidándose del campo, él lo cuida para que produzca una buena cosecha. El campesino sabe que al sembrar la semilla tiene que arrancar la maleza, despedregar el campo, regarla y cuidar de ella hasta el momento de la cosecha.

Si tu deseas una buena cosecha en tu vida, si siembras la palabra cuídala y riégala, Siembras amor, cuídalo y riégalo, restaura tus relaciones con las personas y cambia tus actitudes egoístas, llegara el momento en que veras un cambio de actitud de la gente hacia tu persona, te estimaran y amaran más, no porque seas muy bueno sino por lo que sembraste en ellas. No desmayes que a su tiempo cosecharas lo que siembres.

“Amados hermanos, tengan paciencia mientras esperan el regreso del Señor. Piensen en los agricultores, que con paciencia esperan las lluvias en el otoño y la primavera. Con ansias esperan a que maduren los preciosos cultivos”. (Sant.5:7)

Respete el tiempo de siembra y cosecha. - ¡Cuando fue la última vez que vio a un granjero sembrar en un día domingo e intentar cosechar el lunes por la mañana! ¡Desafortunadamente, muchos cristianos intentan portarse bien por un fin de semana y ya exigen que las personas que los rodean olviden de un borrón todas las malas actitudes y acciones que sembraron y que tuvieron con ellos toda la vida como si esto fuera suficiente! o traen alguna ofrendan el domingo a la noche y buscan un sobre lleno de dinero en efectivo el lunes a la mañana.

Una cosecha llega en un momento apropiado cuando Dios considera el tiempo justo de entregarla.

El plan de Dios, consiste en proveerte buena semilla para sembrar. “El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia. Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios”. (2 Corintios 9:10,11). Este texto nos dice que Dios es quien le provee la semilla al sembrador. Su plan no es sólo suplir nuestras necesidades, sino que tengamos lo suficiente en abundancia para sembrar para toda buena obra.

Un granito de maíz es plantado. Este produce dos cañas, y cada una tiene dos mazorcas. Cada mazorca contiene más de setecientos granos de maíz. De una semillita 2,800 granos de maíz son producidos. Los agricultores valoran sus semillas, ya que saben que las semillas que se plantan hoy determinarán la cosecha de mañana.

Te animamos a creer que el Señor te dará buena semilla para sembrar; no importa si necesitas una semilla de salvación, una palabra amable, un regalo de servicio o un acto de bondad. ¡Dios multiplicará la semilla que siembres! Jesús manifestó en Lucas 6:38: “Dad, y se os dará; medida

buenas, apretadas, remecidas y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”.

Meta de la iglesia local: Ministerio activo de literatura y medios.

Para asegurarse de que se plantan semillas espirituales, las iglesias locales deben tener Ministerios Activos de Literatura y Medios de Comunicación. Activo significa más que un énfasis ocasional en la distribución de un libro para compartir. Significa una exhibición variada de literatura y mensajes digitales sólidos y bien elaborados, que todos los miembros de la iglesia puedan enviar y compartir con sus amigos CADA SEMANA.

Aquí hay 7 claves para un ministerio activo de literatura y medios:

- 1. ELIJA** un director de publicaciones de la iglesia local o asigne un asistente de ministerio personal para supervisar el ministerio de literatura y medios.
- 2. CREAR y MANTENER** una exhibición destacada de literatura y medios que compartan la verdad.
- 3. INCLUYA** una oferta para estudios bíblicos con cada pieza de literatura o medio.
- 4. ANIME** a todos los miembros a compartir diariamente literatura. Utilice los medios digitales y a través de Internet y las redes sociales comparten mensajes de salvación.
- 5. REALIZAR** proyectos de distribución de literatura y medios en toda la iglesia en su territorio con metas establecidas para las personas, los departamentos, las clases de Escuela Sabática y la iglesia.
- 6. PROPORCIONAR** apoyo de liderazgo: promoción, apoyo financiero y participación.
- 7. ORE** por los colaboradores y por la salvación de las almas a través del ministerio de literatura y medios.

“La difusión de la verdad de Dios no se limita a unos pocos ministros ordenados. La verdad debe ser esparcida por todos los que dicen ser discípulos de Cristo”. (Servicio Cristiano, p. 68).

“Satanás ahora está tratando de mantener al pueblo de Dios en un estado

de inactividad, para evitar que desempeñen su parte en la difusión de la verdad, para que por fin sean pesados en la balanza y se les encuentre faltos" (Servicio Cristiano, p. 37).

"La verdad no debe ser silenciada ahora. Deben hacerse declaraciones claras. Hay que decir la verdad sin adornos, en folletos y panfletos, y estos deben esparcirse como las hojas del otoño ". (Testimonios para la Iglesia, vol. 9, p. 231).

"Si hay una obra más importante que otra es la de hacer llegar nuestras publicaciones al público, llevándolo así a escudriñar las Escrituras". (Colportor Evangélico p. 7).

"Más de mil, pronto se convertirán en un día, la mayoría de los cuales rastrearán sus primeras convicciones en la lectura de nuestras publicaciones" (Evangelismo, p. 693).

EL SIERVO DE DIOS LLAMADO A PLANTAR LA SEMILLA DEL EVANGELIO:

Siempre ve las estaciones. Sabe cuándo plantar y cuándo cosechar.

Pone gran valor en sus semillas porque sabe que las semillas que siembra hoy determinan la cosecha de mañana.

Planta, pero se da cuenta que Dios es quien da el incremento.

Siembra abundantemente, para cosechar de la misma manera.



III. CULTIVAR



D espués de preparar el terreno del corazón con amistad y servicio y de crear interés al plantar la semilla de la Palabra de Dios, la siguiente fase en el proceso de hacer discípulos es **CULTIVAR** el creciente interés espiritual. Esta es la parte más larga y laboriosa del proceso de formación de discípulos y se logra mejor participando en estudios bíblicos personales continuos:

“Amados hermanos, tengan paciencia mientras esperan el regreso del Señor. Piensen en los agricultores, que con paciencia esperan las lluvias en el otoño y la primavera. Con ansias esperan a que maduren los preciosos cultivos”. (Sant.5:7)

“Como niños recién nacidos, deseán la leche pura de la Palabra, para que por ella puedan crecer, si es que han gustado que el Señor es misericordioso” (2 Corintios 9: 6).

Es probable que Ud. haya escuchado mucho sobre la brecha entre la profesión de fe y el proceso del discipulado, pero quizás no haya escuchado hablar de la brecha entre sembrar y cosechar.

Por naturaleza nos gustaría simplemente colocar la semilla en el suelo y luego volver a gozar de su fruto. Pero solamente el agricultor fiel y

trabajador se esmera en regar la semilla con frecuencia, abriendo y cerrando canales de irrigación. Incluso coloca un espantapájaros para ahuyentar a los pájaros hambrientos de la preciosa semilla. Hace su mejor esfuerzo por mantener las condiciones para la germinación.

En todo lo que queda fuera de su control, ora en silencio sabiendo que él no es más que un colaborador con Dios, y que “ni el que planta ni el que riega es algo, sino solo Dios, que da el crecimiento.” (1 Corintios 3:7).

Es lógico que la fase de cultivo siga después del ministerio del sembrado. Es un tiempo durante el cual el receptor, a causa de su perspectiva, o reacciona o responde a la semilla. El ministerio del cultivo no garantiza el fruto, pero es necesario para que la semilla germine y eche raíces.

Apolos el que riega y cultiva. “Yo sembré, y Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios”. (1 Corintios 3:6)

Cuando estudiamos Hechos 18:24-28. Comprendemos por qué Pablo le asignó el rol de “cultivador” a Apolos.

Aprendemos que Apolos era de Alejandría y que era judío. El pasaje dice que era “hombre elocuente y poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el Camino del Señor; y siendo ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas acerca de Jesús ... Comenzó a hablar con valentía en la sinagoga.”

Con todo lo que se podría decir sobre el carácter y los dones de Apolos, podemos concluir con toda seguridad que era un defensor público del evangelio, capaz de respaldar y clarificar las preguntas y las objeciones que surgieran. Por eso Pablo describe su rol como el que riega lo que otro plantó proclamando el evangelio.

Comenzando con el versículo 27, cuando Apolos quiso irse a Acaya, los líderes le abrieron la puerta con mucho gusto, pues ese tipo de ministerio les era muy necesario. “Cuando llegó allá, fue de gran provecho a los que mediante la gracia habían creído.” Los creyentes no lo necesitaban para su propia edificación, sino como dice el versículo 28, “refutaba vigorosamente a los judíos en público, demostrando por medio de las Escrituras que Jesús era el Cristo.”

Cuando el evangelio es proclamado, siempre existe la necesidad del fortalecimiento, ilustración, respuestas a las objeciones, y el esclarecimiento, ipues el evangelio ataca la cosmovisión del receptor! Es por eso que hemos asignado específicamente una fase de cultivo, que da tiempo y consideración a la labor de la germinación de la semilla.

¿Por qué debemos planificar una fase de riego o CULTIVO, en el proceso de evangelismo?

1. Le animará a dedicarse a la proclamación del evangelio y a tomar la responsabilidad para cerciorarse de que el mensaje sea comprendido por el público receptor.

El plantador de iglesias que está determinado a hacer discípulos y nuevos conversos, tiene que tomar el tiempo para fortalecer y clarificar las implicaciones del evangelio, para que la semilla eche raíces.

2. La fase del riego le da tiempo al receptor para que considere y comprenda lo que el instructor bíblico le ha plantado. Muchas veces el evangelio le ha sido plantado en términos que corresponden más bien a las percepciones del evangelista.

El receptor necesita hacer preguntas fundamentales cuando su cosmovisión es enfrentada por el evangelio. (Una comprensión básica de la apologética cristiana le ayuda al plantador de iglesias a ver la importancia de esta fase.)

3. Le da al evangelista la oportunidad de separarse y observar el riego del Espíritu de Dios, para que “dé fruto en su tiempo.”

La fase del riego es un buen momento para separarse, “para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.” (1 Corintios 2:5). Esto hace que los discípulos maduren.

4. Esta fase de cultivo, permite que el receptor vea la fe modelada en la vida del instructor bíblico. No solamente proclamamos el evangelio, sino que demostramos el evangelio -- ejemplificándolo y modelándolo en nuestras palabras y hechos a través de un estilo de vida consistente. Hay que estar preparado a defender la fe, con miras a impactar la cosmovisión del receptor.

5. Esta fase le permite al instructor bíblico penetrar más allá de las necesidades expresadas por el receptor hasta sus verdaderas necesidades. Nos dirigimos a las necesidades que el receptor reconoce para lograr su atención y establecer contacto con él. Durante la fase del cultivo hay que dirigirse a las necesidades más profundas y hacer que las implicaciones del evangelio sean entendidas. La mujer samaritana aprendió pronto que el agua del pozo no era la solución a su necesidad. La solución era Jesucristo mismo.

6. Esta fase le enseña al instructor bíblico y al evangelista que tiende a querer cosechar con demasiada rapidez, a estar atento a que la persona a cosechar esté verdaderamente informada y madura para la cosecha.

El sembrador impaciente no debe precipitarse para cosechar fruto verde. Eso no dura.

No forcéis los resultados. “*Cuando un interés está por concretarse, sed cuidadosos de no querer madurarlo demasiado repentinamente, mas mantened la confianza de la gente, si es posible, para que las almas que están en el valle de la decisión encuentren la senda verdadera, el camino y la vida*”. (El Evangelismo 217)

Debemos cuidarnos para no juzgar prematuramente acerca de la receptividad o la falta de ella. Nuestra proclamación puede haber sido comprendido mal o incompletamente por el receptor (Véase Hechos 14:8-15).

Meta de la iglesia local: ministerio de estudio bíblico vibrante.

Para asegurar que se cultive el interés espiritual en preparación para una cosecha abundante, un ministerio de estudio bíblico vibrante debe estar en el centro de las actividades evangelísticas de cada iglesia local. Vibrante significa más que el pastor, el obrero bíblico y algunos miembros elocuentes de la iglesia dando estudios bíblicos. Significa involucrar a todos los miembros de alguna manera. **CADA IGLESIA LOCAL** es una escuela bíblica.

Nota: Podemos usar la plataforma para ofrecer estudios bíblicos en línea.
<https://respuestasbiblicas.org>

También podemos usar los ocho estudios bíblicos distintivos de EUREKA.
<https://eureka.iasd.org.co>

Aquí hay 7 claves para un ministerio de estudio bíblico vibrante:

1. **ELIGE** un coordinador de escuela bíblica para que supervise el ministerio de estudios bíblicos.
2. **ELIJA** un plan de estudio bíblico o lecciones / videos para que los miembros los usen al dar estudios bíblicos.
3. **ENTRENAR** a todos los miembros para que participen de alguna manera: ofreciendo, publicitando, organizando, dando y / o invitando a estudios bíblicos.
4. **GENERAR** intereses de estudio bíblico usando todos los medios posibles (pregunte a las personas que conoce, pregunte de puerta en puerta, ofrezca en eventos, publique usando tratados, publique en

Internet o redes sociales, oferta por correo, etc.).

- 5. REGISTRAR y SEGUIR** los intereses del estudio bíblico.
- 6. PROPORCIONAR** apoyo de liderazgo: promoción, apoyo financiero y participación.
- 7. ORE** por obreros y por la salvación de las almas a través del ministerio de estudios bíblicos.

“Que los ministros enseñen a los miembros de la iglesia que, para crecer en espiritualidad, deben llevar la carga que el Señor les ha puesto, la carga de guiar las almas a la verdad” (*Servicio Cristiano*, p. 69).

“Hay personas en el mundo que están leyendo las Escrituras, pero que no pueden comprender su significado. Los hombres y mujeres que tienen un conocimiento de Dios son necesarios para explicar la palabra a estas almas” (*Servicio Cristiano*, p. 142).

“El plan de realizar estudios bíblicos fue una idea nacida del cielo” (*Servicio Cristiano*, p. 141).

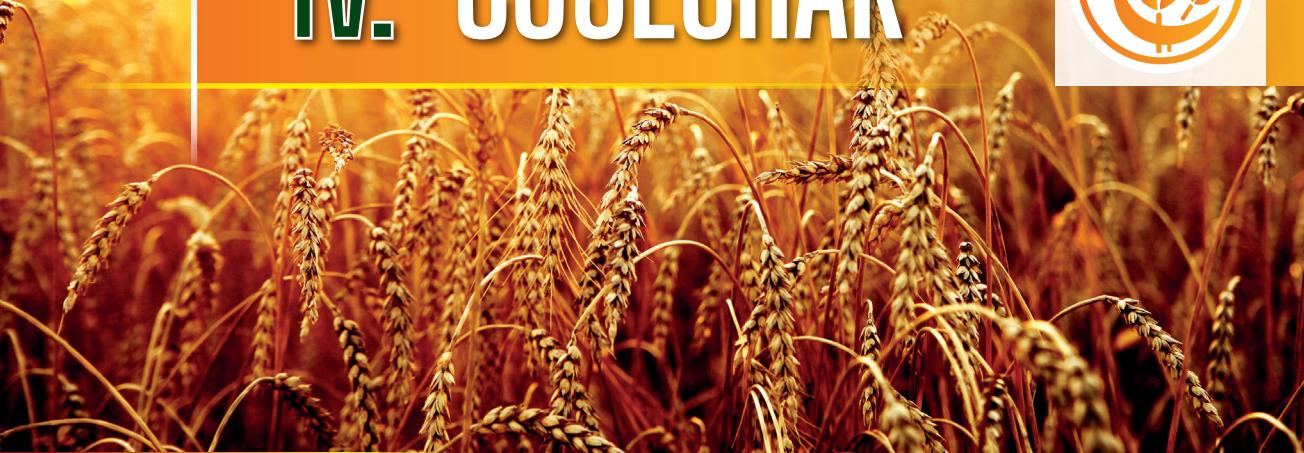
“Cuanto más uno trata de explicar la Palabra de Dios a los demás, con amor por las almas, más clara se vuelve para sí mismo”. (*Lecciones prácticas de Cristo*, p. 354).

“En visiones de la noche, pasaron ante mí, un gran movimiento reformador entre el pueblo de Dios... Se vio a cientos y miles visitando familias y abriendo ante ellos la Palabra de Dios”. (*Testimonios para la Iglesia*, vol. 9, p. 196)

EL SIERVO DE DIOS LLAMADO A CULTIVAR LA SEMILLA DEL EVANGELIO:

- Protege a las plantas de las malas hierbas, calor, insectos y animales.
- Practica el podar y el regar.
- Inspecciona los cultivos para determinar el crecimiento y progreso.
- Es consciente de la necesidad de lluvias para mantener el cultivo saludable.
- Se da cuenta que el cultivar es un asunto cooperativo. Todos son necesitados e incluidos en el trabajo.

IV. COSECHAR



Después de cultivar el interés con los estudios bíblicos en curso, es hora de cosechar una COSECHA de decisiones espirituales que culminen en la decisión de bautizarse. El trigo maduro no bendice a nadie a menos que alguien recoja la cosecha intencionalmente. De la misma manera, se nos aconseja que hagamos llamamientos personales y públicos a los que estudian la verdad bíblica, instándolos a seguir a Cristo y la luz que les ha sido revelada:

¿No dicen ustedes: “Todavía faltan cuatro meses para la cosecha”? Yo les digo: ¡Abren los ojos y miren los campos sembrados! Ya la cosecha está madura; ya el segador recibe su salario y recoge el fruto para vida eterna. Ahora tanto el sembrador como el segador se alegran juntos. (Juan 4:35,36)

“Hay almas en toda congregación que están dudando, que están casi persuadidas a ser completamente para Dios. La decisión se hace para el tiempo y por la eternidad; pero muy a menudo ocurre que un pastor no tiene el espíritu y el poder del mensaje de verdad en su propio corazón, y por ende no se hace ningún llamamiento directo a esas almas que están temblando en la balanza”. (El Evangelismo 280)

“Muchos están en el valle de la indecisión, en que se vuelven necesarios

llamados especiales, íntimos y directos para llevarlos a deponer sus armas de combate y ocupar un lugar junto al Señor”. (Testimonios, vol. I, 646).

Meta de la iglesia local - Evangelismo público regular.

Una de las mejores formas para que las iglesias obtengan decisiones consistentemente para Cristo es llevar a cabo un evangelismo público regular. Regular significa más que celebrar una serie evangelística cada año. Significa convertir nuestros predicadores de cada sábado en evangelistas.

Transformar los púlpitos de nuestras iglesias en centros de evangelización a través del plan de “Evangelismo de sábado por la mañana”. Cuesta mucho traer personas a la iglesia. Y cuando esto ocurre, es un milagro de Dios, y puede considerarse que gran parte del camino ya está recorrido.

Cada sábado millones de visitantes pasan a través de las puertas de nuestras iglesias. Muchos se van sin haberse hecho un llamado a aceptar a Jesús y sus enseñanzas. El sermón evangelístico es el más apropiado para una apelación o llamado. Mucho más de lo que se está haciendo, se puede lograr desde el púlpito los sábados por la mañana. Cada pastor y anciano que está llamado a predicar puede valerse de este plan flexible, de bajo costo, y que está dando resultados maravillosos en las iglesias que lo están practicando.

Este plan, entre otras cosas, ofrece las siguientes ventajas:

1. Acostumbra el oído de los miembros a la predicación evangelística los sábados por la mañana.
2. Expone a miembros y visitas por igual a todo el mensaje bíblico, incluyendo las doctrinas distintivas.
3. Ayuda a los creyentes a establecer su fe sobre una sólida base bíblica, aumentando la fidelidad y evitando la apostasía.
4. Ayuda a cada pastor a presentar a la iglesia local o a su distrito un plan de predicación trimestral, semestral o anual.
5. Todo el mensaje bíblico puede ser presentado dentro de un año calendario.
6. Miembros y visitas saben con anticipación los temas que se presentarán. Eso les animará a traer a sus amigos y familiares a los servicios de adoración en sábado.

7. Desarrolla y promueve una “cultura evangelística” y el surgimiento de más pastores evangelistas y laicos evangelistas.
8. Es un plan sumamente flexible que se adapta a iglesias de cualquier tamaño, no interfiere con los planes de las organizaciones superiores de la iglesia, y puede comenzarse en cualquier sábado del año y continuar por mucho tiempo.
9. Puede ser utilizado en una sola iglesia, o simultáneamente en distritos con iglesias múltiples, pues el pastor puede asignar el mismo sermón a todos los ancianos.
10. Es posiblemente el método más económico y efectivo de hacer evangelismo.
11. Ayuda a muchos a decidirse por Jesús y por las verdades de la Biblia. El resultado directo será un incremento en la asistencia cada sábado y en el número de bautismos todo el año.

“¡Ay de mí si no anunciere el evangelio!” (1 Corintios. 9:16). La tarea pastoral está íntimamente relacionada con la evangelización. Ambas son inseparables. La expansión de la iglesia a través de actividades de evangelización personal y pública, la preparación de las personas para el bautismo, la plantación de nuevas congregaciones, y el desarrollo de nuevos discípulos debe ser el énfasis primario de cada ministro.

No es tiempo de dormir durante la cosecha. No queremos que los frutos se caigan a la tierra y se pudran. Jesús dijo, “No decís vosotros: ¡Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.” (Juan 4:35).

Aquí hay 7 claves para llevar a cabo una evangelización pública regular:

1. **PROGRAME** al menos dos series evangelísticas completas cada año en un lugar neutral o de la iglesia que pueda acomodar a una gran multitud.
2. **NOMBRAR** uno o dos oradores, un coordinador de la reunión y otros miembros necesarios del equipo.
3. **INVOLUCRAR** a todos los miembros de alguna manera: oración e invitaciones personales, distribución de volantes, visitas, programa para niños, registro, saludo, música, etc.

- 4. ANUNCIAR e INVITAR** en todas las formas posibles (invitaciones personales, correos masivos, radio, Internet y redes sociales, etc.).
- 5. COMBINE** un plan personal para ganar almas con la predicación pública para incluir estudios bíblicos, recursos, cartas, visitas, clases bautismales, apelaciones y un plan de seguimiento para cada interés.
- 6. PROPORCIONAR** apoyo de liderazgo: promoción, apoyo financiero y participación.
- 7. ORE** por obreros y por la salvación de las almas a través de series de evangelización pública.

“La mies a la verdad es mucha, pero los obreros pocos; Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies”. (Lucas 10: 2).

“Muchos leen las Escrituras sin comprender su verdadero sentido. En todo el mundo, hay hombres y mujeres que miran fijamente al cielo. Oraciones, lágrimas e interrogaciones brotan de las almas anhelosas de luz en súplica de gracia y de la recepción del Espíritu Santo. Muchos están en el umbral del reino esperando únicamente ser incorporados en él. (Hechos de los Apóstoles, p. 109)

“Si no hay una aplicación decidida de la verdad a su corazón, si las palabras no se dicen en el momento oportuno, pidiendo decisión por el peso de las pruebas ya presentadas, los candidatos pasan sin identificarse con Cristo, la oportunidad de oro pasa, y no se han rendido, y se alejan más y más de la verdad, más lejos de Jesús y nunca se ponen del lado del Señor”. (Evangelismo, p. 283).

“La prueba del discipulado no se aplica tan estrictamente como debiera ser aplicada a los que se presentan para el bautismo. Debe saberse si están simplemente tomando el nombre de adventistas del séptimo día, o si se colocan de parte del Señor, para salir del mundo y separarse de él y no tocar lo inmundo. Antes del bautismo, debe examinarse cabalmente la experiencia de los candidatos. Hágase este examen, no de una manera fría y manteniendo distancias, sino bondadosa y tiernamente, señalando a los nuevos conversos el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Háganse sentir a los candidatos para el bautismo los requerimientos del Evangelio”. (Evangelismo, p. 229)

10 consejos para cosechadores

1. Siembre en abundancia. Coseche en abundancia.
2. Siembre con lágrimas. Coseche con gozo.
3. Jesús dijo que los campos están blancos y listos. Créalo.
4. No se deje engañar. Satanás enviará a los pájaros a malograrse su fruto.
5. Ud. no puede hacer que crezca nada -- sólo Dios los puede hacer!
6. Sembrar y cosechar tienen un fin -- la vida eterna (Juan 4:36).
7. Usted puede cosechar lo que otros sembraron.
8. La semilla tiene sus diferentes épocas. La semilla durmiente necesita del riego, de la paciencia y del cultivo.
9. Si Ud. no recoge la cosecha, lo hará otro.
10. Tenga cuidado en dónde guarde la cosecha. Puede malograrse.

EL SIERVO DE DIOS LLAMADO A COSECHAR LA SEMILLA DEL EVANGELIO:

- Es paciente. Espera el tiempo apropiado mientras puede cosechar.
- Construye graneros para guardar la cosecha.
- Está feliz y celebra por cada fruto de la cosecha.
- Involucra a muchas personas en la recolección de la cosecha.
- Depende de Dios para la lluvia que madura la cosecha.





V. PRESERVAR



Después del gozo de la cosecha, no debemos relajar nuestros esfuerzos de hacer discípulos. Jesús nos llamó a hacer discípulos, no miembros. Hacerlo requiere que **PRESERVEMOS** la cosecha a través del discipulado intencional y sistemático después del bautismo.

Para que el proceso de formación de discípulos sea un ciclo de formación de discípulos, debemos nutrir a los nuevos miembros de la iglesia y capacitarlos para que participen en la formación de otros discípulos. El consumidor debe convertirse en productor. El receptor debe convertirse en dador. El que es capturado por la red del evangelio debe convertirse en pescador de hombres:

“Entonces Jesús les dijo: ‘Síganme, y los haré pescadores de hombres’” (Marcos 1:17).

“Por tanto, de la manera que habéis recibido a Cristo Jesús el Señor, así andad en él, firmemente arraigados y sobreedificados en él, y confirmados por la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias”. (Colosenses 2:6-7).

Meta de la iglesia local - Ministerio de discipulado sistemático

Para asegurar que la cosecha sea preservada, las iglesias locales necesitan un Ministerio de Discipulado Sistemático. Sistemático significa más que asignar guardianes espirituales y esperar lo mejor. Significa implementar un plan intencional para discipular a **CADA NUEVO MIEMBRO** después del bautismo.

Aquí hay 7 claves para un ministerio de discipulado sistemático:

- 1. NOMBRAR** a un líder del ministerio de discipulado (líder de MP u otro).
- 2. RECLUTE** miembros experimentados y responsables para que sirvan como mentores de los miembros más nuevos; las reuniones periódicas pueden suceder en entornos personales o de grupos pequeños.
- 3. SIGA** un plan sistemático para ayudar a los miembros nuevos a establecer hábitos espirituales vitales (oración diaria y estudio de la Biblia, asistencia constante, testificación regular, etc.).
- 4. PROPORCIONAR** instrucción continua en áreas como la vida devocional, la vida de la iglesia, el estilo de vida cristiano y el evangelismo.
- 5. INTEGRE** a los nuevos miembros en la vida y los ministerios de la iglesia mientras capacita al resto de los miembros para que se hagan amigos y oren por cada miembro recién bautizado.
- 6. PROPORCIONAR** apoyo de liderazgo: promoción, apoyo financiero y participación.
- 7. ORE** por obreros y por el crecimiento espiritual a través del ministerio de discipulado de nuevos miembros.

“El discípulo no está por encima de su maestro, pero todo el que está perfectamente capacitado será como su maestro” (Lucas 6:40).

“Una vez que las personas se han convertido a la verdad, deben ser atendidas...Estos recién convertidos necesitan cuidados: atención atenta, ayuda y aliento. Estos no deben quedarse solos, presa de las tentaciones más poderosas de Satanás; necesitan ser educados en cuanto a sus deberes, ser tratados con bondad, ser guiados, visitados y orar por ellos”. (*Evangelismo*, p. 351).

“Cuando las almas se conviertan, póngalas a trabajar de inmediato. Y

a medida que trabajen según su capacidad, se harán más fuertes". (*Evangelismo*, p. 355).

"Que todos aprendan a trabajar. Especialmente los que son recién llegados a la fe deben ser educados para convertirse en colaboradores de Dios". (*Servicio Cristiano*, p. 69).

"Un alma, ganada para la verdad, será fundamental para ganar a otros, y habrá un resultado cada vez mayor de bendición y salvación" (*Servicio Cristiano*, p. 121).

Un buen discipulado debe tomar en cuenta el desarrollo del hombre en su totalidad, e incluirá:

- a. Enseñanza: el desarrollo del conocimiento de las Escrituras. (2 Timoteo 3:15-17)
- b. Entrenamiento: el desarrollo de la capacidad de compartir su fe con sus amigos y familiares. (1 Pedro 3:15)
- c. Edificación: el desarrollo del carácter (1 Timoteo 4:12-16).

Como líderes maduros debemos acompañar al discípulo de Jesucristo en los procesos de incorporación en la comunión de los creyentes: a saber, el descubrimiento de sus dones (1 Pedro 4:10-11), principios de la conducta cristiana diaria (Eclesiastés 12:13; Gálatas 5:13-15,22), el desarrollo de una sensibilidad para las misiones con miras ganar a otros para Cristo. (Mateo 28:19-20), y entrenamiento para el liderazgo (2 Timoteo 2:2). La iglesia recluta a hombres y mujeres a una vida de discipulado. Así el discipulado comienza con la tarea del evangelismo y continúa con el desarrollo del creyente, y fortalece al nuevo creyente en la fe cristiana (Colosenses 2:6-8).

CONCLUSIÓN

Dios está preparando una última cosecha para el final de la historia, de personas por todo el mundo con corazones honestos. Cientos de miles de pastores y laicos están cooperando con Dios en su obra final. Ahora es el momento de enfocar nuestra visión a lo que Cristo está haciendo en el mundo.

Éste es el momento para experimentar un sentido renovado de que Dios está juntando su última cosecha ahora mismo. Dios dice que podemos

tener el Espíritu Santo ahora mismo si solamente buscamos, pedimos y creemos. “Tomad vuestra Biblia, y abrid ante las personas sus grandes verdades. Vuestro éxito no dependerá tanto de vuestro saber y talento, como de vuestra capacidad para conquistar corazones”. (*Obreros Evangélicos*, p. 201).

“Nunca debiera predicarse un sermón, ni darse un estudio bíblico de cualquier clase, sin señalar a los oyentes al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. (Juan 1:29) Cada doctrina verdadera pone a Cristo en el centro, cada precepto recibe fuerza de sus palabras”. (6T 54).

A medida que testifiquemos a las personas en nuestra esfera de influencia, sea ésta en la iglesia, en el hogar, en el trabajo, en la escuela o en nuestras actividades diarias, Dios bendecirá nuestros esfuerzos. A medida que planeemos alcanzar a nuestros vecindarios, pueblos, aldeas y áreas metropolitanas importantes, Dios bendecirá nuestro trabajo. A medida que sembremos semillas, Dios nos dará una cosecha.

Él bendecirá en forma especial cada estudio bíblico que demos. Apocalipsis 18:1 “Vi raudales de luz que salían de las ciudades y de los pueblos, de la montaña y del llano. La Palabra de Dios era obedecida, y en cada ciudad y cada pueblo, monumentos eran levantados a su gloria. Su verdad era proclamada en todo el mundo. Se veía a centenares y miles de personas visitando las familias y explicándoles la Palabra de Dios. Los corazones eran convencidos por el poder del Espíritu Santo, y se manifestaba un espíritu de sincera conversión. En todas partes las puertas se abrían de par en par para la proclamación de la verdad. El mundo parecía iluminado por la influencia divina”. (*Evangelismo*, p. 507).

Tú eres parte del cumplimiento de esta profecía. Eres uno de los rayos de luz de Dios. Cada hijo de Dios es un punto de luz. Estamos empeñados en la obra más emocionante y duradera del mundo: la ganancia de almas. Hay poder en la Palabra de Dios. ¡Estúdiala! ¡Compártela con otros! Traerá resultados que durarán para siempre, resultados eternos.

Como líderes y miembros de iglesia, tenemos una responsabilidad imponente. Esta responsabilidad puede ser combinada con una promesa imponente, resumida en la última página del libro *El Evangelismo*. “Nuestro santo y seña debe ser: ¡Adelante, siempre adelante! Los ángeles de Dios irán delante de nosotros para prepararnos el camino. No podemos deponer nuestra preocupación por las regiones lejanas antes de que toda la tierra esté iluminada por la gloria del Señor”. (*Evangelismo*, p. 513).

¡Qué agricultor plantaría cultivos y no esperaría tener una cosecha?

De la misma manera en que los agricultores ansiosamente esperan una cosecha, los ganadores de almas anhelan tener una cosecha. Anhelan ver ganadas para el reino de Dios a las personas por quienes están orando y con quienes están estudiando la Biblia. Abrazan la promesa de Dios: “porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gálatas 6:9).

Los capítulos más gloriosos del libro de Los Hechos de los Apóstoles, están próximos a escribirse. Los discípulos no tenían todos los medios que hoy disponemos, pero una cosa hizo la diferencia en ellos en el primer siglo y es lo mismo que hará la diferencia en nosotros hoy: ser bautizados y poseídos por el Espíritu Santo. Pronto el mundo ha de ser iluminado por la gloria de Dios. (Apocalipsis 18:1)



Notas

Notas

Notas



Iglesia Adventista
del Séptimo Día

UNIÓN COLOMBIANA DEL NORTE

unioncolombiana.org.co
respuestasbiblicas.org
eureka.iasd.org.co